

EL FUSIL

Siglo II.—Año XIII.—Disparo 606.

SEMANARIO RADICAL

ORGANO OFICIAL DEL SENTIDO COMUN

OFICINAS:
Calle de los Caños, núm. 4, 1.ª planta.

PRECIOS:

Participio (un año)..... Tres pes.
Ejemplar (dos años)..... Dos »

Número suelto corriente..... 5 cént.
» extraordinario..... 10 »
» atrasado..... 25 »

Para los pagadores: á 3 céntimos.
Extraordinario: á 6 céntimos
(puede 5 ejemplares en adelante.)

PAGO ADELANTADO
en libranza del Giro ó de la Franca, sobre mensajería
ó letra de fácil cobro.
NO SE ADMITEN VILLAS

Toda la correspondencia al administrador:
D. José Arrufat

Madrid 16 de Abril de 1910.

YO TIRO SIN COMPASIÓN.—YO NO ADMITO SUBVENCION.—NI ME CASO NI ME VENDO.—DE HISTÓRICAS NO ENTiendo.—Y AL LADRON LLAMO LADRON

IMPORTANTE

Después de impresos los primeros pliegos del *Almanaque* y cuando ya no era posible aumentar la tirada, cayó en esta administración una verdadera plaga de suscripciones nuevas y nos quedamos sin *Almanaques* á las primeras de cambio.

Por esta razón no hemos podido servir gran número de pedidos de los señores corresponsales.

Si alguno de estos señores tiene ejemplares sin vender puede devolvérselos y, además de abonárselos en cuenta, le daremos las más expresivas gracias de propina.

CONSEJOS AL PLATO

Este demonio de Canalejas es indudablemente un gobernante á la moderna, demolidor de viejas prácticas gubernamentales y audaz reformador de costumbres políticas.

Así como Cánovas, Sagasta, Martínez Campos, Silvela, Villaverde, Montero Ríos, jamás descendían del carruaje para hollar con sus augustas plantas las calles cortesanías, Canalejas, demócrata por convicción y por temperamento, según dicen sus adjuntos, gusta de andar por ahí como cualquier simple mortal.

Así es que no sorprende á nadie el verlo por la calle de Alcalá luciendo el clásico hongo de nuestros mayores, ó tomando el vermouth en cualquier bar de los establecidos en la misma calle.

La otra noche le vi engullirse un bifteck con patatas, como cualquier agente de negocios que no tiene tiempo para ir á cenar á su casa, en un café de las más céntricas.

Otras noches, acompañado de sus inseparables, va á tomar café; charla, discute, habla de sus proyectos, y no sé si también se lleva el azúcar sobrante, para el pájaro ó para subir la escalera, como hacen muchos señores adinerados.

Canalejas, en su desmedido afán de reformarlo y democratizarlo todo, ha suprimido la clásica y tradicional solemnidad de que antes se revestía la celebración de los Consejos de ministros, la más importante función del régimen constitucional.

En tiempo de Cánovas y Sagasta, el Consejo de ministros constituía un acto de gran austeridad que nadie osaba interrumpir por nada de este mundo.

Sólo tenía acceso al salón donde aquellos actos se celebraban, el portero mayor de la presidencia, para llevar el consabido refresco, si era en verano, ó la leche caliente con bizcochos, si era en invierno.

EL EX-JOVER TELEFONO



Con tal mentor, Canalejas no podrá hacer travesuras, ni arriba tendrán de él quejas, pues si asoma las orejas le sentará las costuras.

Pero ahora es otra cosa muy distinta. Los Consejos de ministros de los actuales tiempos se celebran en medio del más regocijado y opiparo agape.

El día antes del señalado para un Consejo, Canalejas le escribe á Agustín Lhardy una carta concebida en estos ó parecidos términos:

«Querido Agustín: Para mañana, á las doce y media, prepara un almuerzo de nueve cubiertos, porque tenemos Consejo de ministros en la Moncloa. Te abraza, Pepe.»

Postdata.—Añade un cubierto más, por si acaso asiste el general Echagüe.—Vale.»

Al día siguiente, y á la hora citada, se reúnen los ministros en el sitio indicado. Si el día es bueno, la comida se les sirve á la intemperie, á pleno sol, y si por el contrario, llueve ó hace frío, se guarecen en cualquiera de los edificios allí emplazados.

Mientras los señores ministros *ingieren* los indispensables *ordubres*, el presidente, entre raja de salchichón y aceituna, expone el motivo del Consejo.

—¿Qué tal vamos de presupuestos?—pregunta Cobián.

—Estos pollos dirán—contesta Canalejas.

—Yo, por mi parte—agrega Romanones—sólo tengo un pequeño aumento de doce millones de pesetas para escuelas.

—¡Doce millones!—grita el ministro de Hacienda, atragantándosele una aceituna

—¡Eso no puede ser!

—Lo he prometido así, y no rebajo ni un céntimo.

—Pues que haga otro los presupuestos, porque por este camino, vamos á llegar á un déficit de cien millones.

—No importa.

Canalejas, al ver que la comida comienza bajo malos auspicios, interviene en el diálogo.

—Ahí va una aceitunita, Alvaro...

—Gracias.

—Ahí va ese rábano, Cobián.

—Gracias.

—Dejemos ahora esta pequeña cuestión, que ya viene la tortilla.

Hay una pausa, durante la cual los ministros, cuyo apetito es admirable, saborean con fruición la tortilla á las finisimas yerbas que les sirven.

Llega el plato de pescado.

—¿Qué trae usted en cartera, Trinito?—pregunta el presidente al ministro de Gracia y Justicia.

—Un indulto de pena de muerte.

—¿Y qué ha hecho ese desgraciado?

—Eso mismo: ¡un desgraciado!

—¿Y qué ha hecho?

—Pues matar á sus padres, por robarles cinco duros, que tenían ahorrados, á su mujer y á sus cinco hijos.

—¡Qué barbaridad!—exclaman todos, incluso Romanones.

—Ese indulto no se puede conceder—dice Merino.

—Sí, hombre, sí—agrega Canalejas.—Vea usted que se trata de un pobre huérfano que se ha quedado solo en el mundo. ¿Se aprueba el indulto? ¡Aprobado! A otra cosa.

Los camareros sirven el plato de carne. Nueva pausa. Los ministros comen vorazmente, como si estuviesen en ayunas desde el diluvio.

—Hoy he recibido—dice el de Gracia y Justicia—una instancia, pidiendo el indulto de Macías.

—Hombre, sí; hablemos de eso—añaden Merino y Calbetón.

—No puede ser ahora—les contesta Canalejas un tanto contrariado.—Faltan los informes del Supremo de Guerra y Marina y el del Consejo de Estado. Además, tenemos que estudiar los precedentes... ¡Qué rico está este solomillo! ¡Este Lhardy no tiene rival preparando un solomillo!... Camarero, venga el plato de verdura para desengrasar. ¡Magníficas judías salteadas! ¿Y qué más asuntos traen ustedes?

—Yo—contesta el general Aznar—una propuesta de recompensas.

—¿Otra?—pregunta maliciosamente Arias Miranda.

—¡Aprobada, aprobada!—dice Canalejas.—¡Todo aprobado!
—¡Todo, todo!—gritan todos, á la hora del asado.

El procedimiento de Canalejas es admirable y verdaderamente modernista. Es un medio de no reñir y de que todos se hallen conformes.

Porque los hombres políticos, como los que no lo son, reñirán antes ó después de comer; pero á la hora de la comida, todos están conformes y de acuerdo.

¡No conozco un caso de discrepancia á los postres de un banquete!



MOROS DE PAZ

Además de la crónica embajada que en Madrid, hace un año, está comiendo, y lo que comerá, porque hasta ahora la cuestión de su marcha es un misterio, han venido á la Corte veinte moros que han demostrado ser amigos nuestros y que han venido á ser puros *Madrides* y á ver también lo que se pierde en ellos. Bien venidos los moros á esta tierra en la que han de encontrar hondos afectos, pues siendo, como son, nuestros hermanos, de un modo fraternal les trataremos. Aquí hallarán de todo cuanto gusten, porque el pueblo español siempre fué espléndido, toda clase de grates diversiones, cantes y bailes y banquetes regios, toros y cañas, y hasta si es preciso, correremos la pólvora en su obsequio. Pero ¡por Dios, por su bendita Madre y por todos los ángeles del cielo! Eso de mantener á tantos moros á costa del hispano presupuesto, constituye un abuso, y da motivo para que grite y se alborote el pueblo, que es quien suele pagar estas andanzas y al que van á dejar en esqueleto. Vengan moros á España; cuantos quieran traspassen el Estrecho, que la villa del oso y del madroño les probará su singular aprecio; vengan el así les place cuantos existen hoy en el imperio con el señor Hafid á la cabeza que en España vean lo que es bueno. Pero ¡por Dios, por su bendita Madre y por todos los ángeles del cielo, yo, con la claridad que me distingue, les voy á hacer un ruego: Cuando vengan á España de visita, tráiganse la comida y el almuerzo, ¡que nada hay más molesto que los huéspedes que cuestan el dinero!

LA GRAN...DÍSIMA VÍA

Por fin llegó á término feliz el expediente de la llamada Gran Vía, que en realidad, no es otra cosa que un zig-zag disparatado. Después de quinientos tropiezos en el calvario burocrático y de varias tentativas de subasta fracasadas, salió una compañía seria que cargó con el negocio ó con el mochuelo.

La semana pasada se dió principio á las obras de derribo con todo el aparato que la cosa requiere y un poco más, que por algo son hermanos nuestros los portugueses; y allá, al extremo de la calle del Caballero de Gracia, están quitando tejas y derribando tabiques unos cuantos cientos de obreros.

Bueno. Hablemos fusileramente de eso de la Gran Vía. La piqueta demolidora librará á Madrid de unas cuantas callejas indecentes y de unos cientos de casas que en Marruecos no serían admitidas á causa de sus condiciones antihigiénicas. Habrá un poco más de luz y de aire en la parte de la población que atravesará la Gran Vía, y esto no es en modo alguno

despreciable. Tal vez la viruela y el tífus salgan á quebrantados con esos derribos, y eso á resarcirse del quebranto á los barrios bajos que no tienen el honor de ser derribados por la piqueta.

Pero aquí en España no es costumbre hacer nada á derribos, y no había de ser la Gran Vía una excepción de la regla. No me refiero á la índole del proyecto, que, como ya he dicho, no es el de una gran calle, sino de tres tramos de calle que se superarán sin duda, pero que no tendrán la majestad de las grandes vías de otras ciudades. Me refiero al problema de carácter higiénico y económico que se plantea con esa tan cacareada Gran Vía.

Varios miles de familias, que bien ó mal, y por un alquiler relativamente módico, se acomodaban en las casas sometidas á derribo; tendrán que irse con los muebles á otra parte. ¿A qué parte?... En Madrid, en el centro y en los barrios del ensanche, hay un regular número de cuartos desahquilados de 15, 20, hasta 50 duros mensuales. Los que pueden pagar estos alquileres tienen donde escoger. Pero ni en el centro, ni en el ensanche, ni en el extrarradio, hay cuartos disponibles de 3 á 15 duros. Cuando una familia de pocos recursos, de las que viven en buhardillas, interiores y exteriores de alquiler moderado, ha de mudarse de casa, se encuentra en un verdadero conflicto. Emplea días y días buscando casa y no encuentra nada.

Pues bien; ahora varios miles de familias de condición modesta, tendrán que buscar casa y no les quedará otro remedio que pagar mucho más de lo que pueden pagar ó meterse en compañía de otras familias. En las calles que van á derribarse se vivía mal, pero se vivía; mientras que ahora no se podrá vivir ni bien ni mal, porque no habrá casas para todos. Con la escasez de pisos relativamente baratos, los caseros, que ya vienen hace años subiendo los alquileres, parte porque les suben los impuestos y parte porque se les abre el apetito de la codicia con la excesiva demanda, tendrán más humos que ni la provincia de Huelva, y harán la ley á los inquilinos, tanto en los precios como en las condiciones.

¿Cómo va á arreglarse este conflicto? Las autoridades no han pensado seguramente en revolverlo, satisfechas hasta reventar con el placer de haber inaugurado las obras de la Gran Vía con picos de plata, con actas en pergamino, con plumas de oro y tinteros de piedras preciosas.

Pero si tuviéramos autoridades que pensarán más en hacer cosas buenas que cosas bonitas, antes de derribar las casas viejas, habrían procurado que se construyera casas nuevas, baratas, para que la gente tuviera donde acomodarse.

En Barcelona ha podido derribarse una gran parte de la población vieja sin problema, sin conflicto, porque hay un ensanche con magníficas construcciones á precios baratísimos; pero aquí en Madrid, donde un chamizco indecente en los Cuatro Caminos, en el Puente de Vallecas, ó en la Prosperidad cuesta ocho ó diez duros y costará más en lo sucesivo, no podía haberse empezado á derribar el Madrid viejo sin asegurar antes la habitación barata é higiénica á los vecinos desahojados.

En la Gran Vía se construirán palacios, grandes hoteles, espléndidos teatros, magníficas casas con todo el lujo y confort modernos; pero se me figura que los cuartos de estas casas han de costar algo más de 4, 6, 8 ó 10 duros.

Y mientras en la Gran Vía se instalan los ricos, los pobres se asfixiarán en cuar-

tuchos de los barrios bajos, incluso los dos ó tres familias en cuartos que no son capaces para una.

Para entonces ya se habrá estado de Madrid á Sr. Franco Rodríguez, y no verá más que la lápida con letras doradas que se colocará en la Gran Vía en memoria de haber sido él quien empezó las obras.

¿QUÉ SE AGUARDA, PUES?

Dice el presidente del Consejo que el gobierno se muestra inclinado á conceder el indulto al Sr. Macías.

EL FUSIL se siente algo satisfecho con esta manifestación del Sr. Canalejas, pero quisiera saber qué motivos hay para no traducir inmediatamente en obras los deseos ó las inclinaciones. Si el delito del Sr. Macías merece indulto, concédase en seguida. Gracia ó justicia, dese sin hacerla esperar; porque si es lo primero, hay crueldad en el retraso, y si lo segundo, se convierte en iniquidad tremenda.

Se comprende que se retrasara el indulto de Nakens, un millón de veces menos justificado que el de Macías, teniendo en cuenta que ciertos elementos lo exigían en vez de pedirlo, y el gobierno, por propio decoro, debía resistir todo lo que fuera imposición ó la pareciera. Pero no se comprende esa conducta, tratándose de Macías, cuyo indulto nadie exige ¡ni siquiera casi nadie pide, á pesar de que son muchos los obligados á hacerlo!

Porque conviene hacer constar, para deplorarlo y para enseñanza de candidatos, que la gran prensa, que la prensa del trust, la que jaleó y explotó á Macías, sigue sin decir palabra acerca de esto.

Espero que muy en breve la satisfacción que hoy experimento, será completa; que podré ya suprimir esta sección, después de haber felicitado á Macías por la libertad recobrada.

¡QUÉ RARO!

Durante los últimos seis días, el general Weyler no ha hecho ningún viaje á Madrid ni se ha caído del caballo. ¿Cómo será eso?

¿OTRA VEZ?

Ya estamos de nuevo con eso de la supresión de los consumos á vueltas. Y yo estoy temblando ya desde que se habla de semejante democrática empresa.

Cuando se desgravaron los trigos y harinas, pagamos por otros conceptos lo que antes pagábamos y un poco más, sin que el pan se vendiera más barato.

Cuando se desgravaron los vinos, éstos se vendieron un poco más baratos al principio, pero á causa de los recargos que en compensación sufrieron otros impuestos, fuimos muchos los que nos vimos obligados á suprimir el vino en nuestras casas. Yo le hice la cuenta al Sr. Osma, de la cual resultaba que la desgravación me ofrecía un beneficio de cinco y los recargos me perjudicaban en quince; diferencia que no podía llenar más que dejando de beber vino.

Parece que los demócratas quieren limitar su acción suprimiendo ó supresora á la población madrileña. Precisamente en Madrid es donde menos pueden suprimirse los consumos, siempre, claro está, que se busquen los millones en otros impuestos.

Aquí en Madrid, la carestía de los artículos de primera necesidad no proviene de los consumos.

Hay millones de familias obreras y de modestos empleados que gastan en artículos de comer, beber y arder, en dos á tres pesetas diarias. De esta cantidad se irán trece ó cuarenta céntimos en desechos de consumos. Si se suprimen éstos, en aumento de alquiler, en recarga sobre la luz, en encarecimiento de las cédulas y en otros artículos, desde luego se pagará más de lo que se pagaba por consumos. Esto directamente, porque luego viene lo que se paga indirectamente, que sube al doble ó triple. El vendedor de comestibles, de telas, de zapatos, todos los comerciantes é industriales, cargan sobre los géneros que venden ó fabrican lo que á ellos directamente les aumentan.

De modo que, suprimiendo los consumos, una familia obrera se ahorrará por un lado dos reales y por otro tendrá que pagar seis. Se habrá realizado la gran obra democrática de suprimir los consumos, pero la clase pobre se verá mucho más agobiada por la miseria que ahora. Ahora, si hay trabajo, se come mejor ó peor (peor ¡ay! casi siempre), pero después la muerte por hambre será segura.

La supresión del odioso impuesto de consumos... muy hermosa, muy apetecible, muy democrática, ¡pero sin sustitución! ¡sin buscar la compensación en nuevos impuestos! ¿Que, cómo?... Pues haciendo en los gastos tantos millones de economías como dejen de producir los consumos. Quitando empleados, suprimiendo organismos, cesando en los derroches, podando lujos... en una palabra, gastando de menos todo lo que sea preciso, es como únicamente yo seré partidario de la supresión de consumos. De este modo, venga la supresión cuanto antes, hoy mejor que mañana; pero con sustitución, no, que no venga, porque el sentido común de acuerdo con la experiencia de algunos ensayos, nos dice que es muchísimo peor el remedio que la enfermedad.

Es un dolor ver á una persona con joroba; la estética protesta airada contra semejante anomalía orgánica; pero cojea un serrucho y hacédla desaparecer y la persona muere. El impuesto de consumos es la joroba; la supresión con sustitución al serrucho...

¿Y tan fácil como sería conseguir que la familia obrera, que la familia del modesto empleado, pudiera ahorrarse los dos reales que diariamente paga por consumos... ¡Tan sumamente fácil! Si en vez de gobiernos con democracia fusilera, sólo metiendo en cintura á las compañías de ferrocarriles, se conseguiría la rebaja de los dos reales. Ni en Madrid, ni en sus alrededores, apenas se produce nada de lo que consumimos: las verduras vienen de Levante; las carnes del Noroeste; las patatas y el trigo del Norte; el pescado de las regiones marítimas.

Si el gobierno obligara á las compañías á hacer los trasportes de todos los artículos de primera necesidad en trenes especiales y con tarifas moderadas, estos artículos se podrían vender con un 20 por 100 de rebaja.

Peró ¡ay! esto no puede ser, porque, para que engorden los extranjeros, dueños de nuestros ferrocarriles y el pueblo se muera de hambre, aquí están cobrando mirrocotudos sueldos en los Consejos de Administración los Rodríguez San Pedro, los Dato, los Pidal, los Montero, los Moret y todos los peces gordos de la política.

Otro medio de abaratar considerablemente las subsistencias se encontraría poniendo la mano de modo recio sobre los acaparadores en provincias y en Madrid, sobre los intermediarios.

También se podría conseguir grandes beneficios...

Como se vé, sin suprimir los consumos se encontraría fácilmente el medio de abaratar extraordinariamente la vida de las clases pobres.

Pero la democracia que ahora se estila, consiste en hacer ver aparatosamente que se nos pone un perro chico en un bolsillo mientras se nos sacan cinco pesetas de otro...

INDO BAILÓ

Se ha murmurado por ahí que el señor Canalejas, una vez en posesión del decreto de disolución, se dirigió a su casa, y loco de alegría, sin quitarse la bimba y recogiendo la levita, se puso a bailar un desenfrenado tango...

Argay toma, yo tengo un decreto, etc.

EL FUSIL enemigo irreconciliable de Canalejas, pero esclavo de la verdad, se cree en el deber de destruir semejantes murmuraciones, afirmando de un modo autorizado que el presidente del Consejo no bailó tango alguno al llegar a su casa.

CALENDARIO

TO SEMANA CANALEJISTA

Sábado.

TODOS SON UNOS

No es un misterio para nadie que los liberales moretistas y los canalejistas tienden a celebrar sus espasmos, con toda la solemnidad que su interesante argumento requiere.

Esto ya me lo sabía yo de memoria, y sabía, además, que la boda se celebraría pocas semanas antes de la fecha en que se han de verificar las elecciones generales.

El regalo de boda consistió en cincuenta actas que se llevarán los amigos de Moret, y que harán el papel de la vaselina, para suavizar asperezas.

Todo terminará como los duendes fúles, con un opíparo banquete, a cuyos postres, después de sendos y elocuentes discursos, se darán el óculo de paz, y aquí no ha pasado nada.

Moret se olvidará del puntapié que le dieron hace dos meses, Natalio Rivas y demás superhombres de la camada moretista, conseguirán un puesto en el castillero electoral, que ahora arreglan Románones y Merino, y Canalejas continuará disfrutando de las dulzuras del poder, pronunciando discursos y haciendo declaraciones sensacionales, que acabarán de arruinar a las empresas periodísticas, por lo mucho que la verborrea presidencial les obliga a gastar en servicios telegráficos y en conferencias telefónicas.

Oh, candidatos políticos provincianos, que os figuráis que aquí Moret y Canalejas y sus respectivas hueltas, están dispuestos a destruirnos en una batalla campal!

Ya lo véis, mejor dicho, ya lo habéis visto: Aquí no pasa nada ni pasará.

La proximidad del reparto de actas, los une a todos en apretada pifia de amor.

¡Todos son unos!

Y entre ellos hay muchos que son unos con h.

Domingo.

LA JURA

Los aficionados a presenciar gratis los espectáculos, que son muchos, estuvieron de enhorabuena, y se aprovecharon de lo lindo.

La naturaleza quiso asociarse al simpático y emocionante festejo, y vistió definitivamente sus galas primaverales.

Todo Madrid, el todo Madrid de las grandes solemnidades, se congregó en la Castellana, para presenciar la jura de la bandera por nuestros soldaditos.

Brilló el sol como en una mejores tiempos; el cielo se presentó más azul que de ordinario, y si los árboles hubiesen lucido el traje propio de la estación, día completo!

Tras la jura, hubo el obligado desfile, y huelga encomiar la marcialidad con que bisabos y veteranos desfilaron.

Por la tarde las cuatro corridas de toros nos alegran la vida dominical; Santos Dumont, el célebre aviador brasileño, dió unos sumos vuelos sobre la Prosperidad.

Las buenas gentes madrileñas aunque ya un tan-

to familiarizado con esta clase de vuelos, acudieron al aeródromo, ávidos de contemplar por los aires al intrépido D. Santos, que lejos de defraudar las esperanzas que había logrado despertar, entusiasmó a la gente con su audacia aérea, y tuvo la fortuna de no darnos ni en diáspora ni siquiera un sueto, que nos amargase las dulzuras del día de San Daniel, día celebrísimo en la accidentada historia de este buen Madrid, que á falta de pan bueno y de carne barata, se alimenta con ver volar á un hombre.

Lunes.

LA CRISIS OBRERA

Eso de que la inauguración de las obras de la Gran Vía iba á resolver de plaza la crisis obrera, es un tópico tan viejo y tan macoso, como aquel otro de que nuestro porvenir está en Marruecos.

Yo mismo, en mi natural candoroso, llegué á hacerme la ilusión de que aquello sería verdad, y ayer tarde me fui á la calle de Alcalá, y me situé frente á la casa donde la real piqueta dejó su huella.

En mi fantasía, un tanto acelerada, creía ver, sino una manzana de casas en el suelo, al menos una legión de obreros, demoliendo tejados, derribando tabiques, y en fin, echando al suelo los vistosos edificios, en cuyos solares se han de emplazar las primeras fases iniciadoras de la gran obra.

Pero ¡buenas y gordas!

Mi destinación fué tan grande como la del que se gasta todo cuanto tiene en comprar un billete de la lotería, con la esperanza de hacerse rico de una vez, y al leer la lista grande, ve que no ha sido premiado ni con una mala aproximación.

En lo alto del tejado de la casa rectoral de San José, había sólo un obrero, entretenido en quitar las tejas, con una calma y una tranquilidad verdaderamente encantadoras.

Es decir, que al cabo de más de un cuarto de siglo de expedientes y gestiones para llegar al comienzo de las obras, me entero de esto.

¡Es para reírse!

¡Oh, la prodigiosa actividad municipal!

La verdad es que para esto, no merecía la pena de haberse perturbado la vida de Madrid, dando ocasión á los caseros para que nos pongan las peras á cuartos y los pises por las nubes.

Martes.

EL GATO

Ya lo tenemos en Madrid.

El popular Gato, el famoso mozo, que tanto ha dicho que hablar durante la campaña de Melilla, ha cumplido la promesa de visitarnos, apenas las circunstancias se le permitieron.

La presencia del hijo de Alá ha despertado grandísima curiosidad en Madrid, y su llegada ha constituido un acontecimiento casi internacional.

En recibida, refiriéndose a ciertos particulares, a los que él, que es complaciente y amable, como aprendiz de barbero en vísperas de Pascua, se desvive por complacer á los peticionarios.

Ha firmado un diluvio de postales con expresivas y orientales dedicatorias, y se muestra encantado de su estancia en Madrid, que le ha parecido casi tan bonito como Nador.

Se ha mostrado ardiente partidario y defensor de España, por la que ha peleado y está dispuesto á pelear siempre que se tercia.

¡Muchas gracias!

No sé lo que pensará hacer el Ayuntamiento de Madrid con el Gato; pero si yo tuviera voz y voto en aquella casa, proponería que se le declarase hijo adoptivo de Madrid, homenaje que sería muy oportuno y estaría muy puesto en razón, por tratarse de un gato.

El ministro de la Guerra le ha concedido una cruz, en premio á los relevantes servicios prestados á España.

El general Anar ha hecho lo que le permiten sus facultades ministeriales; pero como los moros, además que agradecen y estiman las preciadísimas venetas, no desearían un obsequio positivo, sería cosa de decir al Sr. Cobán, que es el cajero nacional, que tuviera un pequeño rasgo de filantropía con el amable y valeroso Gato.

Ya que no se le puede conceder un destino de temporero en cualquier Ministerio, ni se le puede dar una comisión para el extranjero, como se hace para que un amigo se vaya á divertir por cuenta del Estado, no estaría mal que se le regalasen unas muestras de las monedas españolas, para que llevase á su tierra algo bastante y sonante.

Ninguna ocasión como la presente para testimoniar nuestro proverbial humbo.

¡Animo, Sr. Cobán!

Miércoles.

EL RABO

Muchos de mis buenos amigos me motejarán de audaz, porque en más de una ocasión me he permitido poner en solfa las andanzas políticas de D. Benito Pérez Galdós.

Conste que mi intención era buena.

A mí me parecía mal que el buen D. Benito anduviese por ahí, traído y llevado por los republicanos, sus buenos amigos, y á los que servía de comparsa.

D. Benito estaba en constante ridículo, porque así como no es autor dramático, ni le será nunca, tampoco es hombre político.

Dedicarse á la política á los sesenta años, es una candidez primitiva.

La política es un oficio como otro cualquiera, y para dedicarse á él no es necesario tener talento ni cultura de ninguna especie.

Mucha frescura, mucho desahogo, y algo de pose vergüenza, son los elementos indispensables para escalar los grandes puestos en el mundo de la política.

Tampoco estorba al que á ella se dedica, el ser un poco ingrato.

Los republicanos habían convertido á D. Benito en un peñal; le llevaban como una especie de pedregón en sus procesiones, y hasta le tenían encasillado para presidente de la república, cuando ésta triunfara, gracias á la revolución que había ocasionado al estreno de Casandra.

D. Benito, que tiene un alma de niño, menos en todo aquello que se refiere á la venta de libros, se lo creyó todo, y ya se verá inquieto del palacio de la Plaza de Oriente y en funciones presidenciales.

Un buen día, el 7 del actual, unos cuantos republicanos, le proclamaron candidato á la diputación de Cortes por Madrid, en la amable compañía de Sol y Ortega.

Pero ¡ay! otro buen día, el 10 del actual, otros correligionarios revocaron aquel acuerdo, y le eliminaron de la candidatura.

¿Qué le parece esto á D. Benito?

¿Qué dirá á esto un jefe, el acreditado agente de anuncios, D. Tomás Romero?

¡Así paga el diablo á quien bien le sirve!

Y ustedes creyán que D. Benito experimentará con esta lección, y tornará á sus libros y á sus comedias?

Pues no.

Volverá á la carga, y á dar motivo á que le hagan una nueva felonía.

Jueves.

TRANVÍAS Y AUTOMÓVILES

Nada; los tranvías y los automóviles siguen haciendo de las suyas.

Hasta ahora ocurría que las víctimas de unos y otros vehículos, eran afortunadamente de tercera clase, como escribió un estimado colega al reseñar una catástrofe ferroviaria, en la que hubo una docena de muertos.

Es decir, que hasta la presente época, las víctimas eran insignificantes transeúntes, cuya desgracia no preocupaba la atención pública arriba de unas cuantas horas, á lo sumo.

Pero el igualitarismo comienza á estar de moda, como lo demuestra el hecho, sin precedentes en la historia de las catástrofes callejeras, de haber sido atropellado el automóvil de un ministro de la corona, con la circunstancia agravante de que lo ocupaba el propio ministro, que era el Sr. García Prieto.

Celebro con toda mi alma que nuestro pequeño Combes haya salido del trance completamente indólume.

No obstante, yo me permito aconsejar al señor García Prieto, que no olvide este lamentable accidente, porque encierra un aviso providencial y una provechosa enseñanza.

El tranvía es el coche del pueblo, la carroza de fútil, como le llamó Edmundo d'Amicis; el vehículo democrático, en el que por igual viajan el rico y el pobre, el noble y el plebeyo, el general y el soldado.

El automóvil es símbolo de riqueza, de lujo, de comodidad, porque resulta un medio de locomoción que sólo está al alcance de las personas adineradas, que tienen títulos de la Deuda estampillada, acciones del Banco de España, de la Arrendataría de Tabacos, de las que monopolizan el dinero.

Un tranvía atropellando á un automóvil ocupado por un ministro, significa que hay que ponerse en guardia, porque el pueblo soberano, representado en este caso por el tranvía, ya comienza á atropellar á los pudientes, que el automóvil simboliza.

Hay, pues, que vivir prevenidos.

Viernes.

¡APRENDAMOS!

¡Bueno, muy bien por el pueblo bávaro!

¡Bien por los nobles súbditos del príncipe de Baviera!

¡Eso es un pueblo!

Habéis de saber, oh, amigos míos, que los fabricantes de cerveza de Baviera, codiciosos, como todos los industriales del mundo, acordaron elevar el precio de la cerveza, igual que en Madrid los carniceros y los panaderos, sin causa que lo justificase, suban el precio de dichos artículos.

Pero los bávaros, hombres de raza osada y de

carácter equilibrado, en vez de quemar la fábrica de cerveza, como tal vez hubieran hecho los meridionales, han tomado un acuerdo mucho más práctico, y que ataca más al bolsillo del ambicioso fabricante.

Han declarado el boycottaje á los cerveceros, absteniéndose todos de beber cerveza, que es el artículo mayor que se puede imponer un buen alemán.

Los cerveceros comensaron por tomar á hierro el acuerdo; pero á los dos días se convencieron de que iba de veras y que tiraban á dar, y resolvieron rebajar en dos céntimos el precio del líquido.

Aunque esto ya era algo, los bávaros siguieron en sus arcos, y en todo el pequeño principado se vendió un litro de cerveza.

¡Pues aprendamos, oh, españoles candorosos! Tomemos igual medida, por ahora, contra la compañía arrendataria, que suministra al pueblo un tabaco que ha causado más víctimas que las de causar la aviación; declarémosle despididamente el boycottaje, y apuntemos una cajetilla de 0,45 contra un drama de *Fernando*, á que antes de quince días el tabaco se mejor y más barato.

¡Al boycottaje, pues!

CONSTITUCIÓN DE FUSILANDIA

TRAYADO COMPLETO

REVOLUCION DESDE ARRIBA

SEGUNDA EDICIÓN

He aquí el índice de esta obra monumental, que será la admiración de las generaciones futuras:

- I. De la nacionalidad.—II. De la forma de gobierno.—III. De las Cortes.—IV. De los ministros.—V. De la Administración.—VI. De las Contribuciones.—VII. Del Ejército.—VIII. De la Administración de justicia.—IX. De las Clases pasivas.—X. De la Enseñanza.—XI. De la Iglesia.—XII. De la Diplomacia.—XIII. De las Aduanas.—XIV. De la libertad de Comercio.—XV. De la observancia de la presente Constitución.

EL PRECIO: 150 PESETAS PARA LOS SUSCRIBTORES: UNA PESETA

DE CHANTADA

FICA QUE FICA, Ó ALGO DE TODO.



Amigo Melchor: Huyendo del mundanal ruido, que diría... el que lo dijo, y sustrayéndome de las seducciones políticas y de las fatigas sociales, burocrático-perniciosas que... digo yo, vengo aquí a un estado Romanones que, como usted ve, para hablar fuerte (cuidado con la tos) y de cara á la verdad, como es costumbre en este bufete, me presento a usted con la cabeza en tanto entenebrece, empleado sea este participio de pretérito de verbo activo liberal chantadino entenebrece: con la venta del cas gallo de la villa Emma, tintoreada media naranja, que, presa ó víctima de entenebrece crónica, pasando de apostol laico, de teólogo y moralista laudable, intenta erigirse y proclamar-se árbitro de las elegancias: retórico intelectual y de las exquisitezas teológico-morales.

¡Adiós, Patriota de las arcaicas formas y de las románticas maneras! ¡ave Rabbi! Yo salido á este mundo con moldes del buen decir; yo me descubro ante sus modernos troqueles de la bestia; yo entro reverente en sus libros, montados talleres de fábrica y modela con esclavos los muy discretos y bien educados de la buena sociedad. Nada, nada, señor Melchor; que aquí los hay: tan ídem, tan de media vuelta, y del ocupándose D. Picote tan turbulento que, ¡oh, asommo inconcebible! ¡oh, fuerza ingente del concubinario amor político!, por defenderte y poder hacerme partidario de sus manarrahadas, coreas una vez más y con tanquitos pecho de rufianesca copia de

«El pensamiento libre proclame en alta voz, ¡y... megal el que no piensa igual que pienso yo!»

Para eso, para que todos nos aborreguemos en torno de mandarines y mataperris, para que al sonido del pito de la capatori...

¿Pico, ó no pico?... Vaya, si pico; y si no fuera por lo de las heresias y por lo de consultar...

¿Un alcalde ó un alcaiducho en vena de matar perros en plena vía, no estaría en todo emperrado...

—Eso procedía á no ser que los lazos no den de sí ó no puedan ser adquiridos entre los clientes...

—¿Si á un tendero por muy alcalde que sea, se le ocurre, contra el común sentir de los compañeros tener abierta su tienda en todo un día festivo...

—Denunciarlo al cura de la parroquia ó al de las cinco masas para mirar y aquí libertad y después...

—¿En qué se parece una señorita pateando por la iglesia con sus manitas cruzadas y la cabeza inclinada sobre el hombro izquierdo...

El Terbellintín del Gabán.

No se admiten padrinos ni se devuelven el guante. Hay tubos de ciencia dosimétrica, vulgo diccionarios; en la tienda del cojo. En Ciribe se venden stropianos...

NOTAS BILBAINAS

Estimado Melones: Con un atraso de dos alcaides de real orden—no del pueblo—y unas botellas de Champagne después de llenar los huecos...

Ahora sólo nos faltan los tres millones, y el otro que últimamente ha mendigado la comisión; y esperamos sentados...

Escandalosa fué la última sesión que celebraron nuestros editores; los de la izquierda creyéndose los amos de la invicta villa...

Y esta gente quiere administrar la Exposición? ¡Gal! ¡Están verdes! No saben administrar sus casas, y quieren administrar una villa...

Con esta escandalosísima sesión han quedado incapacitados esa mayoría para ser administradores de esos millones efímeros.

Y como dijo también el concejal Aranguren, hoy que antes desaparecieron las estatuas que adornan el palacio municipal...

—¡Fueral! ¡fueral! gritaba el público cuando había con los concejales benéficos, y... ¡Fueral! ¡fueral! gritábamos los fuileros...

En todos los repesos que hacen los cabos se ven grandes deficiencias en el péso; pero no es sólo esto; la calidad es máxíma.

Estos dueños de tahonas son los tíos más frescales, con las posaderas más falladas; es preciso apretarles mucho, para evitar que sufran los estómagos.

Melones: estoy hecho una calamidad y después de sufrir una cuarentena como los barcos sin práctica libre, salí del hasareto y ya estoy dispuesto á emprenderla...

Guasla.

Correspondencia administrativa.

San Miguel de Fluvia.—P. O.—Fin Febrero 911. Montejaque.—A. G.—Se le remitió; si conseguimos más ejemplares, repetiremos el envío.

Melgar de Fernamental.—Corresponsal.—Recibidas 4 pesetas que le abonamos en cuenta. Segovia.—Corresponsal.—Recibidas 15 pesetas que le abonamos en cuenta.

Pesalva de Castro.—E. P.—Fin Marzo 911. Ricote.—J. P. M.—Fin Febrero 911. Minaya.—A. G.—Fin Marzo 911.

Valltiendas.—M. F.—Fin Enero 911. Séres.—J. A. R.—Fin Marzo 911. Úspellades.—A. M.—Fin Abril 911.

Aroyo de San Serván.—J. P.—Suscripto. Lucanina de las Torres.—J. A.—Fin Mayo 911. El Berruoco.—M. C.—Fin Mayo 909.

Flix.—J. O.—Fin Septiembre 909. Goyán.—S. O. y A. C.—Fin Agosto 910. Mancera de Arriba.—M. L.—Fin Enero 911.

Santiago de Saa.—F. F. R.—Fin Diciembre 910. Dorsón.—J. G.—Id., id. Villanueva del Arenal.—J. M. R.—Fin Febrero 911.

Cerrodo.—A. R.—Fin Febrero 910. Ayora.—Corresponsal.—Recibidas 3,12 pesetas que le abonamos en cuenta.

Totana.—Corresponsal.—Aumentado el paquete. Calzadilla de los Barros.—J. L.—Fin Junio 910.

Bocairante.—J. V.—Fin Diciembre 912. Bermillo de Sayago.—A. O.—Fin Marzo 911. Castro Urdiales.—M. A.—Fin Enero 912.

Candeleda.—J. B.—Fin Marzo 910. Marcilla.—J. M.—Suscripto. Caspe.—Corresponsal.—Aumentado el paquete.

Ojos-Albos.—V. E.—Fin Febrero 911. Navasuelas.—T. C.—Está bien. Bureta.—N. G.—Fin Febrero 911.

Borja.—C. T.—Fin Enero 911. Villavilla de Gumiel.—I. D.—Fin Marzo 911. Muros.—P. J. C.—Remitidos 4 ejemplares Pesadumbres.

Nombrevilla.—M. S.—Fin Marzo 910. Albalate de las Nogueras.—E. S.—Fin Agosto 910.

Eijo.—J. O.—Está abonada hasta fin de julio 910. Raíces.—M. S.—Remitido Pesadumbres.

Toro.—Corresponsal.—Recibidas 8 pesetas que le abonamos en cuenta. Santurde de la Rioja.—C. G.—Fin Diciembre 910.

Murcia.—Corresponsal.—Recibidas 27,90 pesetas que le abonamos en cuenta. Monasterio.—C. F. L.—Fin Marzo 910. Remitida Constitución.

Aricun.—L. G.—Fin Enero 910. No tenga usted cuidado. Villafranca de los Barros.—A. M.—Fin Diciembre 910.

Las Palmas.—A. A.—Fin Diciembre 910.—A. M. de O.—Fin Abril 911. Quintanilla del Molar.—B. G.—Fin Diciembre 910.

Torrejón del Pinar.—C. P.—Fin Enero 911. Sevilla.—Corresponsal.—Recibidas 4,20 pesetas que le abonamos en cuenta.

Ampudia.—C. F. M.—Fin Septiembre 910. Tortosa.—J. M.—Fin Junio 912. Remitida Constitución. No quedan Códigos.

Armillas.—B. V.—Se le remitió oportunamente. Remitido Pesadumbres. Torrejón de Velasco.—T. L.—Está bien.

Córdoba.—J. E.—Suscripto. Gílan.—D. M.—Fin Enero 910. Seijón.—F. F. V.—Id., id.

Fréitje.—J. M. R.—Fin Agosto 909. Layosa.—A. L.—Fin Febrero 911.

Santiago de Aldosende.—J. R.—Fin Mayo 909. Caudeo.—P. L. L.—Fin Diciembre 909.

Campanet.—R. A.—Fin Diciembre 910. Teijeira.—P. M.—Fin Marzo 911. Roa.—C. B. E.—Fin Abril 911. Remitido Constitución y Pesadumbres.

Villar del Maestre.—G. A.—Fin Enero 911. Useras.—V. T.—Fin Diciembre 910. Reus.—Corresponsal.—Recibidas 17,10 pesetas que le abonamos en cuenta.

Ibiza.—Corresponsal.—Recibidas 12,30 pesetas que le abonamos en cuenta. Granada.—Corresponsal.—Recibidas 4,20 pesetas que le abonamos en cuenta.

Sahagun.—J. S.—Fin Abril 911. Valles.—E. M.—Fin Diciembre 910. Torrelodones.—S. C.—Suscripto.

Gastejón de Henares.—J. G.—Fin Marzo 910. Palacios de la Sierra.—D. S.—Fin Diciembre 910.

Cubillejo del Sitio.—J. H.—Id., id. Bardillur.—N. M.—Fin Enero 911. Barcelona.—J. C.—Fin Agosto 910.

Uclés.—E. J.—Fin Diciembre 910. Valoria del Alcor.—E. del O.—Fin Enero 910. Salamanca.—Corresponsal.—Recibidas 8 pesetas que le abonamos en cuenta.

Plasencia.—Corresponsal.—Recibidas 2,16 pesetas que le abonamos en cuenta. Caldas de Reyes.—Corresponsal.—Recibidas 5 pesetas que le abonamos en cuenta.

Huesca.—Corresponsal.—Recibidas 1,80 pesetas que le abonamos en cuenta. Guadalupe.—Corresponsal.—Recibidas 0,95 pesetas que le abonamos en cuenta.

Linares.—Corresponsal.—Recibidas 0,86 pesetas que le abonamos en cuenta. Ciudad-Real.—Corresponsal.—Recibidas 1,80 pesetas que le abonamos en cuenta.

Monóvar.—S. V.—Fin Diciembre 909. Sos.—Corresponsal.—Recibidas 2,10 pesetas que le abonamos en cuenta.

Lagarejos.—E. F.—Fin Abril 910. Boadilla del Camino.—Corresponsal.—Recibidas 10 pesetas que le abonamos en cuenta. Aumentado el paquete.

San Cebrían de Campos.—T. L.—Fin Abril 911. Villaiba.—A. G.—Suscripto. La Cerca.—J. S.—Fin Diciembre 910. Muchísimas gracias.

Ciudad-Rodrigo.—Corresponsal.—Recibidas 14 pesetas que le abonamos en cuenta. Vera de Navarra.—M. A.—Fin Diciembre 910.

(Quedan muchas cartas por contestar.)

Imprenta de EL FUSIL.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

PROBADO los exquisitos chocolates de LA TRAPA

FABRICADOS POR LOS RR. CISTERCIENSES DE SAN ISIDRO

Venta de Baños (Palencia)

según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.

Table with 3 columns: PAQUETES, PASTILLAS, PUNTAS. Rows for 250g, 400g, and 480g quantities.

Cajitas de merienda con 64 raciones á 3 pesetas.—Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla.—Descuentos desde 50 paquetes.—Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen tareas de encargo, desde 50 paquetes.—Al detall, principales ultramarinos.

PESADUMBRES

Novela moral, por el Rdo. D. Ramón Arrufat, Pbro.—Un tomito de 11x16 cms., de 160 págs. En cartóné, pesetas 0,75. (Por correo, certificado, pesetas 0,25 más).

Es la novelita Pesadumbres una obra de agradable y honesto esparcimiento, muy especialmente para la juventud, á la cual trata el autor de guiar por los senderos de la virtud y de la honradez. Aunque en esta lectura se recrea y deleita el ánimo con la narración de los sucesos que en la novela se desarrollan, nunca se pierde de vista el objetivo principal, que es moralizar, por lo que se recomienda muy especialmente como obra de premio en los colegios que tienen por base la educación religiosa de sus alumnos.

Puede pedirse á esta Administración, acompañando su importe.

AVISO

Todo el que sufra de herpes, toses y demás incurables sabrá el remedio escribiendo á Juan S. Bernabé, Vera de Almería. Agentes, faltan.

FUSILEROS

CASA DE HUESPEDES

DEL FUSILERO

ANGEL NIETO

Todos cuantos señores fusileros en la Corte se hallen forasteros si es que quieren vivir bien y barato deben ir á la CALLE DE ESPARTEROS, NÚM. 8, donde dan buen trato.

Esparteros, 8, pisos segundos

NOTA.—No confundir esta casa con la Fonda Riojana, que ocupa los pisos primero y principal.

CHIC PARISIEN

GRAN CASA DE MODAS

ANTONIA MOLINÉ Y COMPAÑIA

San Bernardo, 5.—Madrid.

Única Casa en Madrid dedicada al ramo de modas y á la enseñanza del corte, montada como las similares de París, Londres y Viena. Profesoras y cortadoras de primer orden.

ESCUELA PROFESIONAL DE CORTE PARISIEN (SISTEMA MODELAGE)

El sistema Modelaje es el único con que se enseña CORTANDO. Desde la segunda ó tercera lección, la alumna sabe cortar, y esto la estimula á seguir aprendiendo y á perfeccionarse en tan útilísima enseñanza, al revés de lo que sucede con otros sistemas que aburren con sus teorías, medidas y preparaciones.

Cursos rápidos especiales para modistas y señoras forasteras.

FIGURINES

Completo surtido de los periódicos de modas de las más reputadas casas del Extranjero.

PRECIOS DE LOS MÁS CORRIENTES:

Table with 2 columns: Title and Price. Includes Chic Parisien (mensual), La Mode Parisienne (id.), Toilettes Parisiennes (id.), etc.

PATRONES

Se venden patrones de toda clase de prendas á los siguientes precios:

Table with 3 columns: Item, Price by measure, Price by piece. Includes Patrón de blusa, Idem de falda, Idem de chaqueta, etc.

Casa única y especial en patrones en linón, montados y probados.

Exposición permanente en sus salones de las últimas creaciones de la Moda.

Los periódicos de modas y patrones se remiten á provincias, franco de porte. Si se quiere tener seguridad de recibirlos hay que abonar un real más para el certificado. No se sirve pedido alguno sin previo envío de su importe en libranza de Giro mutuo, sobre monedero ó sellos de Correos.

TODA LA CORRESPONDENCIA Á

ANTONIA MOLINÉ Y COMPAÑIA San Bernardo, 5.—Madrid.

COLECCIONES

“EL FUSIL”

Aunque en número muy reducido, tenemos á la venta colecciones de este deslumbrante periódico de los años 1908-09, 1900, 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, 1906, 1907, 1908 y 1909, ó sea desde su fundación hasta nuestros días.

Precio de la colección de cada año: 5 pesetas

NOTA.—El que haga la hombrada de adquirirlas todas, tendrá cada colección por 4 PESETAS.

SE REMITEN FRANCO DE PORTE Y CERTIFICADO